



## CONVENIO ESPECÍFICO DE AGROMETEOROLOGIA CONAE/FECEACOP

### Informe Climático Mensual

14/06/04

*La **Federación de Centros y Entidades Gremiales de Acopiadores de Cereales** ha realizado un Convenio con la **Comisión Nacional de Actividades Espaciales** mediante el cual pone al servicio de todos sus asociados una serie de productos climáticos de interés para todos los productores*

#### RESUMEN DE MAYO - JUNIO

En el mes de mayo de 2004 las precipitaciones mostraron una distribución muy inusual para la época, con valores máximos sobre el oeste de la región pampeana y mínimos en los extremos norte y sur de la misma. Resaltan en el mapa de la FIGURA 1 las lluvias acumuladas en el sur de Córdoba durante el mes de mayo, que superan los 150 milímetros. Existe una franja de lluvias superiores a 70 milímetros desde Mendoza hasta el extremo norte de Buenos Aires.

En el resto del territorio, con excepción de Misiones, las lluvias resultaron inferiores a este valor. En especial se destacan los escasos valores de lluvia que se registraron en mayo en Chaco, Santiago del Estero, norte de Córdoba y norte de Santa Fe. Lo mismo sucedió en el centro y sur de Buenos Aires y en el sudeste de La Pampa.

Las lluvias de la cordillera central y norte, al igual que las de San Luis, sur de Córdoba y sur de Santa Fe, fueron atípicamente abundantes para la época del año. Contrariamente, los escasos valores registrados en el NEA y el centro y sur de Buenos Aires resultan muy inferiores a los normales.

En los primeros días de junio de 2004 no se han generado precipitaciones significativas, con lo cual no haremos ningún comentario al respecto.

En cuanto a las temperaturas, se destacan los valores muy inferiores a los normales que se han registrado en el mes de mayo, tanto en las máximas como en las mínimas. Las temperaturas máximas fueron marcadamente frías en las mismas zonas donde las lluvias fueron abundantes, en particular en el oeste de Córdoba, donde incluso se registraron nevadas. Las mínimas no mostraron un comportamiento tan extremo en general, pero sí en el NEA, donde se ubicaron hasta 6°C por debajo del promedio.

## **CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS**

El estado actual de las reservas difiere muy poco del que se presentó el lunes en el Informe Semanal, ya que no se registraron lluvias posteriores y la pérdida de humedad fue mínima. Comparando las reservas actuales con las normales para principios de mayo se obtiene la clasificación que se muestra en la FIGURA 2.

El evento en el sur de Córdoba y San Luis fue excepcional y ya hemos comentado sus consecuencias, en cuanto a anegamientos intransitabilidad de caminos e inconvenientes en la cosecha de los últimos lotes de soja, donde seguramente se producirán pérdidas lo mismo que en maní. Sin embargo, el hecho de disponer de tal abundancia de humedad en los suelos justamente antes de comenzar el período menos lluvioso del invierno, que en esa zona suele ser severo, asegura un excelente desenvolvimiento de los cultivos de invierno. El trigo que ya ha comenzado a sembrarse e incluso en muchos casos ya ha emergido con vigor. Estaría asegurado ese excelente comportamiento desde el punto de vista hídrico al menos hasta la encañazón en septiembre, en que podrían ser necesarios algunos aportes extra de agua en superficie para obtener un muy buen rendimiento para la zona.

La siembra de trigo de la campaña 2004/05 prosigue a buen ritmo en las restantes zonas, aunque hacia el sudoeste bonaerense se requieren lluvias para mejorar la humedad superficial y favorecer la implantación, lo mismo ocurre en el norte de Córdoba. En general en toda la región centro y norte del área pampeana, las tareas de recolección de la cosecha gruesa se vieron interrumpidas en la semana del 20 al 26 de mayo debido a condiciones desfavorables (lluvias, lloviznas, nieblas, rocío), luego las condiciones mejoraron pero nuevamente la alta humedad reinante con nieblas persistentes y cielos cubiertos con nubes bajas acotan los períodos útiles para las tareas de recolección de granos.

Sin embargo la cosecha en particular, de soja y de maíz ya está prácticamente finalizada, quedando todavía (especialmente en Córdoba donde más se atrasó el ciclo de los cultivos por la siembra tardía) algunos lotes por levantar en la medida que las condiciones del tiempo, del suelo y de los caminos lo permitan, esperándose especialmente en soja algunas pérdidas. Allí en general los cultivos de maíz y soja de segunda tuvieron un buen comportamiento en relación a los de siembra tradicional, hecho que fue inverso hacia Santa Fe y Entre Ríos que tuvieron una mayor disponibilidad de agua al principio de la estación cálida y luego sufrieron restricciones.

La cosecha de algodón en el NEA también va finalizando favorecida por un otoño excepcionalmente seco.

La disponibilidad forrajera sigue siendo en general es buena para la época, sin embargo hacia el sur de la pradera pampeana la falta de lluvias y las heladas más intensas disminuían la oferta forrajera.

## **TENDENCIAS CLIMÁTICAS**

Se mantienen las condiciones sobre el Pacífico Ecuatorial, que se resumen como la presencia de aguas frías cerca del norte de Sudamérica, al estilo de un evento La Niña. Por otro lado, hacia el centro del Pacífico Ecuatorial se sigue observando un calentamiento, con lo cual el estado actual se clasifica de todas formas como neutro. Los modelos numéricos de pronóstico de temperaturas del mar indican alguna probabilidad de desarrollo de un evento El Niño en la primavera de 2004, debido a que en profundidad

se halla una masa de agua más cálida que lo normal que tendería a emerger. De todas formas, este eventual inicio de un evento cálido recién tendría impacto sobre la Argentina en la primavera.

En el sudeste de Buenos Aires el efecto del calentamiento del mar cercano finalmente fue contrarrestado en mayo por situaciones en la atmósfera media, que imposibilitaron la generación de lluvias. Este marco podría subsistir en el próximo mes, pero luego deberían retornar las condiciones más normales, con lo cual la situación sobre el sudeste de Buenos Aires no sería crítica para el arranque de la fina. Aunque no se refleje en la cantidad de lluvia registrada, el efecto de la importante humedad presente, del rocío y las frecuentes nieblas no debe subestimarse.

En el centro y oeste de Buenos Aires y en el este de La Pampa, si bien las altas presiones presentes sobre la Patagonia promovieron una importante entrada de humedad desde el este en toda la región pampeana, sobre el sur de la misma no se generaron lluvias por efecto, precisamente, de estas presiones inusualmente altas, que inhiben el ascenso de la humedad y la formación de lluvias. Como decíamos, estas condiciones podrían persistir por un mes más. Aquí las reservas hídricas son bajas, en especial en el centro – oeste de Buenos Aires. Por lo tanto podría ocurrir que la disponibilidad de humedad en capas superficiales no se a adecuada a la siembra de trigo y la misma se retrase.

En el sur de Córdoba, norte de Buenos Aires, sur de Santa Fe y sur de Entre Ríos las condiciones resultaron inesperadamente favorables para la ocurrencia de lluvias inusualmente intensas. Como dijimos, allí la entrada de humedad del este fue intensa, pero a diferencia de lo que ocurrió más al sur, en esta área la formación de precipitación no se vio obstaculizada por las altas presiones en niveles medios de la atmósfera. La presencia de alto contenido de agua en el suelo favorece el mantenimiento de las precipitaciones superiores a las normales, porque habrá en los próximos meses una importante disponibilidad de humedad. Así, en los dos próximos meses podrían persistir las lluvias superiores a las normales, aunque no tan abundantes como las de mayo en el sur de Córdoba.

En el norte de Córdoba, norte de Santa Fe, norte de Entre Ríos y NEA decíamos en el Informe Climático anterior que podrían continuar con tendencia hacia valores de lluvia normales a inferiores a los normales, por menor entrada de humedad desde al norte, en especial al oeste. Esto, como vimos, se ha verificado. El Anticiclón del Atlántico Sur, responsable en mayor grado de la entrada de humedad al norte del país, sigue debilitado, con lo cual podría continuar la misma tendencia, al menos para junio. Como el flujo del norte, que provee humedad, está debilitado, las temperaturas más frías del sur ingresan hasta estas latitudes, provocando registros térmicos muy inferiores a los normales.

En cuanto a las temperaturas, las importantes entradas de aire frío previstas para mayo se han puesto en evidencia. Si bien nos hallamos en la época típica de heladas, es notable cómo las bajas temperaturas ingresan hasta el norte del país. En el próximo bimestre las heladas habituales de invierno podrían resultar más intensas sobre La Pampa, centro, sur y oeste de Buenos Aires. En el norte de la región pampera y el NEA se mantendrían las temperaturas inferiores a las normales. En el resto del área considerada también prevalecerían las temperaturas bajas, pero el promedio no se hallaría tan alejado del valor normal.

FIGURA 1: LLUVIAS DE MAYO DE 2004

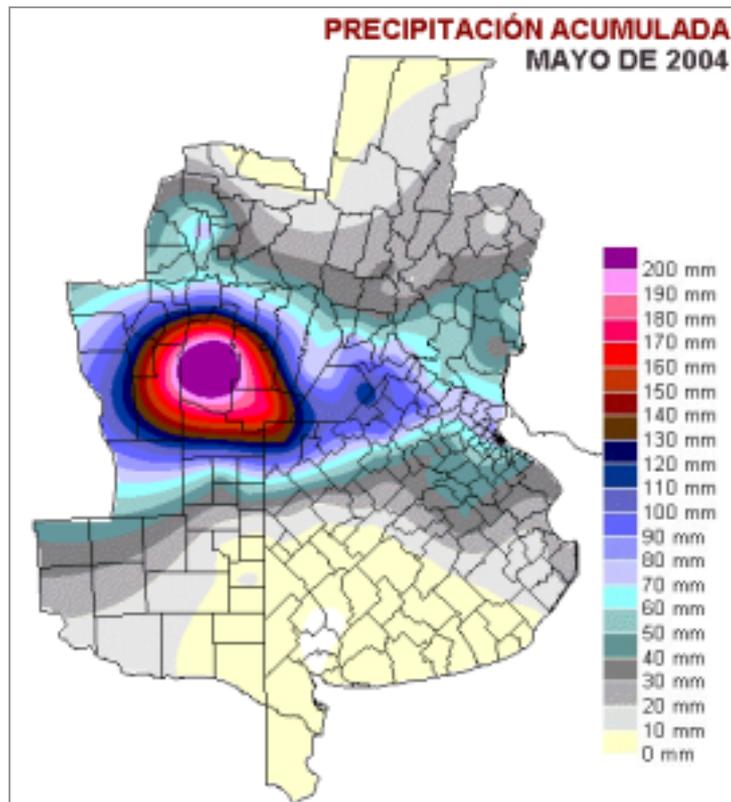


FIGURA 2: CLASIFICACIÓN DE LAS RESERVAS AL 14/06/2004

